

Online Research @ Cardiff

This is an Open Access document downloaded from ORCA, Cardiff University's institutional repository: <https://orca.cardiff.ac.uk/id/eprint/105375/>

This is the author's version of a work that was submitted to / accepted for publication.

Citation for final published version:

Trere, Emiliano ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2496-4571> and Cargnelutti, Daniele 2014. Movimientos sociales, redes sociales y Web 2.0: el caso del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Communication & Society/Comunicación y Sociedad 27 (1) , pp. 183-203. file

Publishers page: <http://www.unav.es/fcom/communication-society/en/r...>
<http://www.unav.es/fcom/communication-society/en/resumen.php?art_id=486>

Please note:

Changes made as a result of publishing processes such as copy-editing, formatting and page numbers may not be reflected in this version. For the definitive version of this publication, please refer to the published source. You are advised to consult the publisher's version if you wish to cite this paper.

This version is being made available in accordance with publisher policies.

See

<http://orca.cf.ac.uk/policies.html> for usage policies. Copyright and moral rights for publications made available in ORCA are retained by the copyright holders.



EMILIANO TRERÉ, DANIELE CARGNELUTTI

etrere@gmail.com

Emiliano Treré, profesor de Medios Digitales y Movimientos Sociales. Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 76010 Querétaro. México.

Daniele Cargnelutti, Licenciatura en Sociología. Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 76010 Querétaro. México.

Movimientos sociales, redes sociales y Web 2.0: el caso del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

Social movements, social media and Web 2.0: the case of the Movement for Peace with Justice and Dignity

RESUMEN: Estudios empíricos han señalado que la interacción en las plataformas de los movimientos sociales suele ser muy baja, aunque otros autores argumentan que la Web 2.0 aumenta las posibilidades de participación y de interacción. Este artículo presenta un análisis cuali-cuantitativo de la página Facebook del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. El objetivo consiste en investigar si esta página constituye un espacio de diálogo e interacción o si en cambio prevalece una lógica de difusión de contenidos *online*. Los resultados revelan que Facebook aparece como espacio de publicación de informaciones, no como red para un debate participativo.

Palabras clave: redes sociales, movimientos sociales, Web 2.0, Facebook, Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad

ABSTRACT: Empirical studies have pointed out that interaction in the technological platforms used by social movements is usually very low, even if other authors have argued that Web 2.0 increases the possibilities for participation and interaction. This article presents a quali-quantitative analysis of the Facebook page of the Movement for Peace with Justice and Dignity. The aim is to investigate whether this page is a space for dialogue and interaction or whether the dominant logic is the simple diffusion of online content. Results reveal that Facebook appears as a space for the publication of information, rather than a network for building a participatory debate.

Key words: Social media, social movements, Web 2.0, Facebook, Movement for Peace with Justice and Dignity

1. El debate sobre movimientos sociales, Web 2.0 y redes sociales¹

¹ Este artículo fue realizado gracias al apoyo del Fondo PROMEP número 103.5/12/3667 y del Fondo UAQ-FOFI número DPI /474/2012 de la Universidad Autónoma de Querétaro, México.

En los últimos años, las publicaciones sobre activismo y TIC han florecido² y la atención que los estudiosos de comunicación y movimientos un tiempo dedicaban a los medios tradicionales ahora se ha desplazado hacia el estudio de los dispositivos móviles y sobre todo de internet. El surgimiento de la Web 2.0 a partir de 2004 supuso también que la atención que los académicos dedicaban antes a los foros, los sitios web y las listas de correo electrónico (ejemplo de tecnologías de la Web 1.0) se desplazara hacia plataformas participativas como los blogs y, sobre todo, los *social media*, las así llamadas redes sociales como Facebook, Twitter, YouTube y Flickr. Aunque los estudiosos coinciden en la importancia de abrazar el concepto de Web 2.0 para describir los desarrollos tecnológicos de los últimos años, la literatura subraya la naturaleza ambivalente de esta etiqueta, llegando a definir el entorno tecnosocial 2.0 como un pacto fáustico³. Por un lado, las plataformas Web 2.0 ofrecen experiencias enriquecedoras a los usuarios convirtiéndolos en *prosumidores*⁴. Por lo tanto, algunos estudiosos han argumentado que los rasgos interactivos de las tecnologías Web 2.0 ofrecen posibilidades sin precedentes para participar de manera democrática y el empoderamiento individual⁵. Por otro lado, como Zimmer advierte, las tecnologías Web 2.0 representan también potentes herramientas para la vigilancia de los usuarios, la explotación de mano de obra gratuita con fines lucrativos y significan una mayor corporativización de los espacios digitales⁶. Por lo tanto, algunos autores han argumentado que, lejos de ser democrática, la nueva economía de internet está ligada a cuestiones de vigilancia neoliberal, control corporativo y explotación del trabajo inmaterial de los usuarios⁷. El surgimiento en el ámbito mercantil del término Web 2.0⁸ sería otra “prueba” que sustentaría estas visiones más críticas.

Según la celebre definición de boyd y Ellison⁹ (traducida por Contreras) una red social es “una web basada en servicios que permiten individualmente 1) construir un perfil público o semipúblico desde un sistema cerrado; 2) articular una lista de usuarios con quienes comparte una conexión, y 3) visionar y cruzar estas listas de conexiones y las demás hechas por otros en el sistema. La naturaleza y la nomenclatura de estas conexiones pueden variar entre los distintos sitios”¹⁰. A partir de las diferentes movilizaciones e insurrecciones en Túnez y en Egipto, pasando por el movimiento de los Indignados en

² Cfr. MATTONI, A., *Media practices and protest politics: How precarious workers mobilise*, Ashgate, Farnham, UK, 2012; GERBAUDO, P., *Tweets and the streets. Social media and contemporary activism*, Pluto Press, London, UK, 2012. LIEVROUW, L., *Alternative and activist new media*, Polity Press, Cambridge, UK, 2011, por mencionar a algunos.

³ Cfr. LANGLOIS, G., MCKELVEY, F., ELMER, G. y otros, “Mapping commercial Web 2.0 worlds: Towards a new critical ontogenesis. Web 2.0: before, during and after the event”, *Fibreculture Journal*, Special Issue 14, 2009, <http://fourteen.fibreculturejournal.org/fcj-095-mapping-commercial-web-2-0-worlds-towards-a-new-critical-ontogenesis/>

⁴ Cfr. BRUNS, A., *Blogs, Wikipedia, Second Life, and Beyond: From Production to Prodsusage*, Peter Lang, New York, NY, 2008. JENKINS, H., *Convergence culture: Where old and new media collide*, NYU Press, New York, NY, 2006.

⁵ Cfr. CASTELLS, M., *Communication power*, Oxford University Press, Oxford, UK, 2009. GILLMOR, D., *We the Media: Grassroots Journalism by the People, for the People*, O'Reilly Media, Sebastopol, CA, 2004. SHIRKY, C., *Here Comes Everybody: The Power of Organizing Without Organizations*, Penguin Books, London and New York, 2008. TAPSCOTT, D. y WILLIAMS, A., *Wikinomics: How Mass Collaboration Changes Everything*, Penguin Books, New York, NY, 2006.

⁶ Cfr. ZIMMER, M., “The externalities of Search 2.0: The emerging privacy threats when the drive for the perfect search engine meets Web 2.0”, *First Monday*, 13 (3), 2008, <http://www.firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/2136/1944>

⁷ Cfr. ANDREJEVIC, M., “Social Network Exploitation”, en PAPACHARISSI, Z. (dir.), *A Networked Self: Identity, Community, and Culture on Social Network Sites*, Routledge, London and New York, 2009, pp. 82-101. EVERITT, D. y MILLS, S., “Cultural anxiety 2.0”, *Media, Culture & Society*, 31, 2009, pp. 749-768. TERRANOVA, T., *Network Culture: Politics for the Information Age*, Pluto Press, London, 2004. VAN DIJCK, J. y NIEBORG, D., “Wikinomics and its discontents: A critical analysis of Web 2.0 business manifestos”, *New Media & Society*, 11, 2009, pp. 855-857.

⁸ Cfr. O'REILLY, T., “What is web 2.0: design, patterns, and business models for the next generation of software”, 2005, <http://oreilly.com/web2/archive/what-is-web-20.html>.

⁹ Cfr. BOYD, D.M., y ELLISON, N.B., “Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship”, *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 2008, pp. 210-230.

¹⁰ CONTRERAS, F.R., “La colaboración en la esfera pública digital”, en SIERRA CABALLERO, F. (dir.), *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Gedisa, Barcelona, España, 2013, pp. 119-151.

España y el activismo de Occupy Wall Street en Estados Unidos, 2011 será recordado como un año fundamental para los movimientos sociales y las protestas, tanto que la revista *TIME*, cuya importancia es destacar las tendencias globales (y, a menudo, a reducirlas a simples productos comerciales) es indudable, declaró el “Manifestante” (“The Protester”) personaje del año 2011. Todas estas manifestaciones e insurrecciones se han caracterizado por formas de movilización y de acción que otorgan un lugar fundamental a las tecnologías digitales y, en particular, a las redes sociales¹¹. Asumir que las protestas se originan y se llevan a cabo sólo gracias a estos nuevos medios sería caer en la trampa del determinismo tecnológico, pero no querer ver la importancia que estas tecnologías han jugado también resultaría cuanto menos ingenuo.

El debate sobre el potencial de las plataformas sociales para la movilización refleja la ambivalencia de las discusiones alrededor de la Web 2.0 y resulta hoy un tema controvertido. Por un lado, la literatura acerca de las redes sociales destaca las ventajas que estos tipos de plataformas pueden proporcionar al activismo:

- Facilitar la participación de individuos con limitada experiencia política previa a través de redes de amigos.

- Crear una *conciencia compartida*¹² en la que los activistas entienden la situación que viven y tienen estímulos para seguir con la lucha al ver que también muchos otros hacen lo mismo.

- Fortalecer la movilización ya que se observan otros que se suman a la protesta, lo que aumenta la percepción de que será un éxito¹³.

- Reducir las barreras a la participación, pues ayudan a organizar los aspectos prácticos de las acciones. Por otro lado, autores como Gladwell¹⁴ y Morozov¹⁵ advierten de los riesgos de ‘click-activismo’ (*‘clicktivism’*) y argumentan que simples acciones *online* constituyen un tipo fugaz y superficial de participación. Para Gladwell¹⁶ la comunicación *online* sólo es capaz de construir lazos débiles entre los participantes en la acción, que no son suficientes para motivar a los partidarios a salir a las calles. La efectividad de tales tácticas en términos de cambio de política real, así como la amenaza de la vigilancia y la represión¹⁷ son también asuntos en disputa.

Otro tema debatido es la capacidad de las plataformas sociales de poder crear un sentido de identidad colectiva. Según Fenton y Barassi¹⁸, los debates sobre el potencial democrático de estas tecnologías tienden a centrarse en la acción individual, sin tener en cuenta cómo las formas individuales de comunicación habilitadas por estos medios pueden desafiar, en lugar de reforzar, la creatividad colectiva de los movimientos. Las autoras concluyen que el proliferar de voces individuales en los medios sociales puede ahogar los mensajes de la organización, porque estas plataformas se rigen por una ideología que pone énfasis en la creatividad individual sobre la colectiva.

¹¹ Cfr. TRERÉ, E., “A manera de presentación. Un fantasma indignado recorre el mundo”, en SÁNCHEZ, G. *¿Cyberrevolución en la política? Mitos y verdades sobre la ciberpolítica 2.0 en México*, Universidad Autónoma de Querétaro y Distribuciones Fontamara, SA., México, D.F., México, 2012a, pp. 21-32.

¹² Cfr. SHIRKY, C., “The political power of social media: Technology, the public sphere, and political change”, *Foreign Affairs*, 90 (1), 2011, pp. 28-41.

¹³ Cfr. KAVADA, A., “Activism transforms digital: The social movement perspective”, en JOYCE, M. (dir.), *Digital Activism Decoded: The New Mechanics of Change*, International Debate Education Association, New York, NY, 2010, pp. 101-118.

¹⁴ Cfr. GLADWELL, M., “Small Change: Why the revolution will not be tweeted”, *New Yorker*, 4-10-2010, http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell.

¹⁵ Cfr. MOROZOV, E., *The Net Delusion: How Not to Liberate the World*, Allen Lane, An Imprint of Penguin Books, London, UK, 2011.

¹⁶ Cfr. GLADWELL, M., *op. cit.*

¹⁷ Cfr. MOROZOV, E., *op. cit.*

¹⁸ Cfr. FENTON, N., y BARASSI, V., “Alternative media and social networking sites: The politics of individuation and political participation”, *The Communication Review*, 14 (3), 2011, pp. 179-196.

Otros investigadores han destacado como los contenidos producidos por los activistas (y los usuarios en general) dentro de los social media se convierten en mercancías al servicio de intereses corporativos, con peligros de privacidad, vigilancia y control por partes de autoridades y empresas¹⁹.

2. Interactividad, diálogo y participación en las redes sociales: más allá de las especulaciones sobre la Web 2.0

Como han señalado varios autores²⁰, en los estudios acerca del uso de internet por parte de los movimientos sociales abundan las especulaciones, las simples descripciones y el relato anecdótico, pero carecen los análisis empíricos sobre utilidades, prácticas y apropiaciones de las tecnologías. Investigaciones anteriores han destacado que las características de interacción, diálogo y de expresión creativa suelen faltar no sólo en los sitios web de campañas políticas convencionales²¹ –donde la primera campaña de Obama constituye una rara excepción– sino también en las plataformas de los movimientos sociales²². En un estudio sobre las webs del Movimiento por una Justicia Global (o, como varios comentaristas lo apelaban de manera equivocada, el Movimiento Anti-globalización), Van Aelst y Walgrave²³ concluyeron que los sitios analizados dejaban bien pocas oportunidades para la interacción y el diálogo. Así mismo, della Porta y Mosca²⁴ encontraron que sólo el diez por ciento de los sitios Internet examinados en su estudio ofrecían mecanismos interactivos, mientras que en su análisis de las características de los sitios de varias OMS²⁵, Stein²⁶ subraya que, con la excepción del simple suministro/difusión de información que aparece en todas las webs analizadas, la mayoría de las OMS exhiben baja o ninguna interactividad.

Con el afirmarse de la Web 2.0 y de las redes sociales como epítome de este proceso tecnosocial, varios autores han argumentado que las posibilidades de participación y las oportunidades de interacción y diálogo por parte de los usuarios de las nuevas plataformas tecnológicas han aumentado²⁷ y, en consecuencia, se habrían incrementado las posibilidades de interacción y creación de redes en el ámbito del activismo y de los movimientos sociales. Como destaca Noguera “no conviene confundir las

¹⁹ Cfr. ANDREJEVIC, M., *op. cit.* BARASSI, V. y TRERÉ, E., “Does Web 3.0 come after Web 2.0? Deconstructing theoretical assumptions through practice”, *New Media & Society*, 14 (8), 2012, pp. 1269-1285. CANDÓN MENA, J., “Movimientos sociales y procesos de innovación. Una mirada crítica de las redes sociales y tecnológicas”, en SIERRA CABALLERO, F. (dir.), *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Gedisa, Barcelona, España, 2013, pp. 233-257. TRERÉ, E., “Nuevos movimientos sociales, activismo digital y nuevas tecnologías de la comunicación”, en HERRERA-AGUILAR, M. (dir.), *Cuartas Jornadas: La Comunicación como Objeto de Estudio. Teorías y Prácticas en Ciencias Sociales. Memorias*, UAQ editorial, Querétaro, México, 2011.

²⁰ Cfr. GARRETT, R., “Protest in an information society: A review of literature on social movements and new ICTs”, *Information, Communication & Society*, 9 (2), 2006, pp. 202-224. STEIN, L., “Social movement web use in theory and practice: A content analysis of US movement websites”, *New Media & Society*, 11 (5), 2009, pp. 749-771. SÁDABA, I., “Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos”, *Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 756, 2012, pp. 781-794.

²¹ Cfr. FOOT, A.K., y SCHNEIDER, S.M., *Web Campaigning*, The MIT Press, Massachusetts, MA, 2006.

²² Cfr. STEIN, L., *op. cit.*

²³ Cfr. VAN AELST, P., y WALGRAVE, S., “New Media, new movements? The role of the Internet in shaping the ‘antiglobalization’ movement”, en VAN DE DONK, W., LOADER, B.D., NIXON, P.G. y RUCHT, D. (dirs.), *Cyberprotest*, Routledge, London, UK, 2004, pp. 97-122.

²⁴ Cfr. DELLA PORTA, D., y MOSCA, L., “Global-net for Global Movements? A Network of Networks for a Movement of Movements”, *Journal of Public Policy*, 25 (1), 2005, pp. 165-190.

²⁵ OMS es una sigla utilizada para abreviar la expresión ‘organización de movimientos sociales’ u ‘organizaciones de movimientos sociales’. Esta proviene del inglés, lengua en la que se utiliza SMO, es decir, ‘social movement organization’. A partir de este punto se usará la sigla OMS.

²⁶ Cfr. STEIN, L., *op. cit.*

²⁷ Cfr. JENKINS, H., *op. cit.* SHIRKY, C., *op. cit.*

posibilidades de conectividad en estos espacios sociales con la participación efectiva de las audiencias”²⁸ ya que en muchas ocasiones las posibilidades de conectividad e interactividad de las redes sociales no son aprovechadas por los usuarios. Resulta necesario subrayar que los autores que asocian al sufijo 2.0 una necesaria mejora y un ineludible progreso de las prácticas de los usuarios parecen caer en una visión simplista y lineal de la web, que concibe la versión 2.0 como un sustituto que ha desplazado por completo la versión 1.0. La concepción que, en cambio, defendemos en este artículo es la de la red como sistema tecnosocial complejo²⁹ y como ecosistema³⁰, donde actúa una lógica dinámica de integración e hibridación entre antiguas y nuevas plataformas y prácticas. Basándose en esta idea integrada de la web, algunos autores³¹, a través de estudios etnográficos, han destacado que no hay que dar por hecho que los movimientos se apropien o necesiten utilizar todas las características interactivas que las redes sociales proporcionan, y que a menudo los activistas usan los social media como simples plataformas de difusión de información en estilo 1.0.

Además, los medios sociales representan un dilema para las organizaciones por el contraste que crean entre el deseo de mantener el control sobre los mensajes y la dinámica general de la descentralización de la comunicación por internet³². Esto a menudo se resuelve al dejar de lado justo los aspectos más interactivos de la tecnología. Por ejemplo, en su estudio sobre el movimiento británico contra la guerra, Gillan *et al.*³³ han demostrado que la incapacidad de controlar la calidad de los debates limitó el arraigarse de características interactivas. La moderación de los comentarios y la gestión de la interacción en diferentes plataformas también constituyen procesos intensivos a nivel de recursos que resultan imposible de mantener para algunas organizaciones³⁴.

3. El Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD)

El 11 de diciembre del 2011 el semanario *Zeta* de Ciudad Juárez presentó un informe en el que señalaba que, como consecuencia de la guerra contra el crimen organizado, habían muerto 60.420 personas³⁵. Entre ellas niños, jóvenes, activistas, periodistas y demás civiles no vinculados con algún

²⁸ NOGUERA, J., “Redes sociales como paradigma periodístico. Medios españoles en Facebook”, *Revista Latina de Comunicación Social*, 13 (65), 2010, p. 83.

²⁹ Cfr. FUCHS, C. “Social software and Web 2.0: Their sociological foundations and implications”, en MURUGESAN, S. (dir.), *Handbook of Research on Web 2.0, 3.0, and X.0: Technologies, Business, and Social Applications*, vol. II, IGI-Global, Hershey, PA, 2010, pp. 764-789.

³⁰ Cfr. SCOLARI, C. y PARDO, H., “Web 2.0 Caos conceptual y nuevos mitos en el discurso cibercultural”, Sevilla, IX Congreso IBERCOM, 2006.

³¹ Cfr. BARASSI, V. y TRERÉ, E., *op. cit.*

³² Cfr. FOOT, A.K., y SCHNEIDER, S.M., *op. cit.*

³³ Cfr. GILLAN, K., PICKERILL, J., y WEBSTER, F., *Anti-War Activism: New Media and Protest in the Information Age*, Palgrave Macmillan, New York, NY, 2008.

³⁴ Cfr. FENTON, N., y BARASSI, V., 2011, *op. cit.*

Cfr. NIELSEN, R.K., “The labors of Internet-assisted activism: Overcommunication, miscommunication, and communicative overload”, *Journal of Information Technology & Politics*, 6 (3), 2009, pp. 267-280.

³⁵ Se reconoce que este es un dato cuya medición resulta complicada, dado, por un lado, el acceso a distintas fuentes y, por otro, el modo en el que las distintas fuentes determinan la cantidad de homicidios cuya responsabilidad es rastreable al narcotráfico o a las autoridades involucradas en la lucha contra este. Para ampliar al panorama deseamos ofrecer datos que también hemos obtenido de otras fuentes: en primer lugar los datos de homicidios dolosos (es decir, con intención) de dos distintas asociaciones en el período ubicado entre 2006 y 2012. El consejo ciudadano Seguridad, Justicia y Paz (2013), a través de sus distintas publicaciones, sostiene el dato de 143,733 homicidios. Mientras que el movimiento México Unido Contra la Delincuencia (2012, 2013), a través de datos obtenidos de comunicados de prensa del gobierno y publicaciones de la OEA, reporta 150,000 y 144,733 respectivamente. En segundo lugar deseamos recalcar el esfuerzo de este último movimiento por señalar dos datos más: el de los daños colaterales de la Guerra contra el Narcotráfico (2012) donde señala dos cifras: 47,515 (del período 2006-2011) y 70,000 (2006-2012), siendo la segunda cifra una afirmación del actual

delito. Sin embargo, las familias de las víctimas no sólo debían lidiar con la pérdida de sus seres queridos, sino que debían sumar el desinterés de las autoridades. Además del informe citado por el semanario Zeta, donde es importante hacer hincapié en lo relativo de la formación de la categoría *víctima* del crimen organizado o de la guerra en contra de este, el trato de los datos del INEGI (2012) muestra que el número total de asesinatos asciende a 95.632, con una elevada presencia de ultra violencia y mutilación de cuerpos³⁶. El 27 de abril de 2011 en Cuernavaca, Morelos, Juan Sicilia, hijo del poeta Javier Sicilia, junto con otras seis personas, fue asesinado. El 2 de abril de 2011 el poeta anunció su retiro de la poesía y se sumó a las marchas de las familias que exigían justicia. El 13 de abril, después de la misa de Juan y de las otras seis víctimas, Sicilia convocó la “Marcha por la Paz” la cual partiría de Cuernavaca y llegaría al D.F. Además solicitó que en las plazas públicas de cada ciudad se colocaran placas para recordar a las víctimas de la guerra contra el narcotráfico. El 26 de abril surge de manera oficial, liderado por Javier Sicilia, uno de los movimientos con mayor presencia e influencia nacional: el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, el cual unifica a distintos movimientos o grupos bajo las ideas de “No más sangre” y “Estamos hasta la madre” con el claro objetivo de conseguir una “Paz con Justicia y Dignidad”.

Del 5 de mayo al 8 de mayo 2011 se realiza la “Marcha por la Paz” que parte de Cuernavaca para llegar al D.F. Sin embargo, se unen familias y grupos provenientes de Ciudad Juárez, Chihuahua y Oaxaca, además en las ciudades de Zacatecas, Acapulco, Morelia, Ciudad Juárez y San Cristóbal de las Casas se realizan manifestaciones en apoyo, y en esta última ciudad el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se suma a esta lucha por el cese a la violencia en el país. El repertorio de acciones de protesta del MPJD es muy variado y consiste en realizar marchas en las principales plazas de ciudades como el D.F., Cuernavaca, Monterrey, Guadalajara, Zacatecas, Oaxaca, San Cristóbal de las Casas, Torreón, Toluca, Xalapa e incluso una marcha espejo en Nueva York. El objetivo de estas marchas siempre ha sido demandar justicia y respeto a los derechos humanos de las víctimas y sus familiares, así como el fin de la guerra contra el narcotráfico.

Las caravanas han sido tal vez la estrategia más emblemática del “repertorio de acción”³⁷ del MPJD, ya que estas recorren diferentes estados del país, lo que permite que más personas se unan para relatar sus historias y demandas al gobierno. La primera se dirigió a Ciudad Juárez con el fin de exigir avances en los cientos de casos de desaparecidos en este estado. La segunda más importante fue la Caravana al Sur, la cual partió del Zócalo capitalino para llegar por Oaxaca a la frontera con Guatemala y regresar por Veracruz, del 9 al 19 de septiembre de 2011. Sin embargo, una de las más importantes fue la Caravana realizada durante un mes por los estados de la frontera sur y la costa este de los Estados Unidos, hasta llegar a Washington D.C., con el propósito de dialogar sobre las problemáticas sociales que la guerra contra las drogas y el tráfico de armas han ocasionado en ambos países³⁸.

secretario de gobernación, expresada el 15 de febrero del presente año. Además, a estos números, suman aquellos que la ONU y la organización Human Right Watch han recuperado de informes de la Secretaría de Gobernación que sostienen la desaparición forzada de 26.121 personas. Por último, también hacen mención de un sistema de información de víctimas no identificadas (Sistema de Información Nacional de Personas Extraviadas y Fallecidas no Identificadas), que suma a la cuenta otras 5.000 personas aproximadamente. De este modo, el total de personas que se han visto involucradas y afectadas gravemente por esta situación oscila desde un mínimo de 70,000 personas ascendiendo hasta un máximo cercano a 110,000 personas.

³⁶ Cfr. RÍOS, V. y SHIRK, D., *Drug Violence in Mexico: Data and Analysis Through 2010*, Trans-Border Institute, University of San Diego, San Diego, CA, 2011.

Cfr. VALENCIA, S., *Capitalismo Gore*, Editorial Melusina, Barcelona, España, 2010.

³⁷ Cfr. TARROW, S., *Democracy and Disorder: Social Conflict, Political Protest and Democracy in Italy, 1965-1975*, Oxford University Press, New York, NY, 1989. TILLY, C., “Les origines du répertoire de l'action collective contemporaine en France et en Grande-Bretagne. Vingtième siècle”, *Revue d'histoire*, 4, 1984, pp. 89-108.

³⁸ Cfr. CENCOS, “La tercera caravana del MPJD parte a Estados Unidos para dialogar sobre problemática que ha generado la guerra contra las drogas”, 10-08-2012, <http://cencos.org/node/29640>.

Del mismo modo, Brisa Solís describe las caravanas como un evento espontáneo y desestructurado, lo cual define y construye el proceso de construcción identitaria que rodea este movimiento: “Lo más estructurado en la primera caravana (fue que) hubo una donación que ayudó a pagar camiones. Pero toda la gente que va, va pagando sus recursos, a donde llegas te dan de comer y a donde llegas te van dando donde dormir”³⁹.

Además, el MPJD diseñó varias campañas y foros para concientizar la población acerca de sus temáticas. Otra estrategia consistió en realizar cinco campamentos de jóvenes en los que se realizaron mesas de trabajo para discutir de los temas de emergencia nacional. Sin embargo, la acción política más importante y controversial del MPJD fue proponer desde el 28 de julio de 2011 la Ley General de Víctimas la cual, en términos generales, busca que las víctimas sean identificadas, reconocidas y resarcidas económicamente por el criminal o en su defecto por el Gobierno. Ley que implica, de acuerdo con lo comentado por Brisa Solís, la institucionalización de los ideales de rechazo al *ejecutómetro* y la lucha por dar un rostro a las víctimas.

A pesar de que el Senado y la Cámara de Diputados aprobaron la ley el 4 de julio de 2012, el Poder Ejecutivo Federal la regresó al Congreso pero la Comisión Permanente del Congreso rechazó las observaciones, pues las consideró extemporáneas y exigió que la Ley fuera publicada; sin embargo, el Ejecutivo interpuso una controversia constitucional y la Comisión de Receso de la Suprema Corte de Justicia suspendió la Ley. No obstante, el 30 de agosto Calderón presentó una nueva Ley de Víctimas, la cual Sicilia rechazó y exhibió su confianza en que el Presidente electo Enrique Peña Nieto asumirá su compromiso y aprobará la Ley original. El 5 de diciembre del 2012 el Presidente Peña Nieto retiró la controversia constitucional y el 9 de enero del 2013 la Ley General de Víctimas fue promulgada⁴⁰.

El MPJD aparece como una organización de movimiento social (OMS) con un líder definido, Javier Sicilia, y una estructura compuesta por un conjunto de varias organizaciones que conforman el movimiento social. En sus comunicaciones se vale de la prensa para convocar a la población, pero también utiliza las redes sociales con las que ha ubicado en la opinión pública sus demandas, propuestas, marchas y caravanas. Consciente de esto el MPJD tiene sitio web, cuenta en Facebook, Twitter e YouTube y ha creado cursos y talleres de periodismo y resistencia digital entre otros.

4. Objetivos y métodos

El trabajo que se presenta en este artículo es un análisis cuali-cuantitativo de la página Facebook del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. Con el propósito de ir más allá de las especulaciones anecdóticas que abundan en muchos estudios sobre el papel de Internet dentro de los movimientos sociales, el presente trabajo pretende investigar si esta página constituye un espacio de diálogo e interacción *online* que funciona de acuerdo con la lógica ‘participativa’ de la Web 2.0 o si en vez prevalece una lógica de difusión de contenidos *online* con un enfoque más 1.0.

Para alcanzar este objetivo, en primer lugar se realizó un análisis de la totalidad de las publicaciones que aparecen en el muro del MPJD para poder ofrecer un análisis cuantitativo y un primer acercamiento de carácter cualitativo. En segundo lugar, se realizó un análisis sobre los comentarios que recibieron las publicaciones. Estos dos análisis tienen temporalidades distintas. Durante el primero análisis se han recogido datos a lo largo de la actividad en Facebook desde la apertura del perfil en julio 2011 hasta el comienzo de septiembre del 2012. Por otro lado, en la segunda parte del análisis –debido

³⁹ Esta cita es obtenida de una entrevista que se ha realizado con Brisa Solís el 15-04-2013. En la siguiente sección “Objetivos y métodos” se especifican más detalles.

⁴⁰ VÉRTIGO POLÍTICO, “¿Cómo se hizo la Ley General de Víctimas? (Línea del Tiempo)”, <http://www.vertigopolitico.com/articulo/1798/Cmo-se-hizo-la-Ley-General-de-Vctimas-Lnea-del-Tiempo>, 9-01-2013.

a la minuciosidad y a la gran cantidad de datos recogidos– se escogieron y analizaron cuatro períodos representativos de acuerdo con las actividades del MPJD.

Con la finalidad de poner en correspondencia los ciclos *online* y *offline* y ofrecer una visión holística sobre el abanico de actividades del movimiento, hemos escogido cuatro temporadas de latencia y de visibilidad del movimiento⁴¹. Hemos nombrado la primera sección de latencia *offline temporada tranquila*, período incluido entre el 1 al 31 de mayo del 2012, donde no existen caravanas y marchas y ni siquiera convocatorias para realizar acciones. Luego se estudió la temporada que precede el pico de actividad *offline*, nombrada *período de pre-movilización* (del 11 de julio al 10 de agosto 2012), donde aunque no haya actividades multitudinarias, se activa el repertorio de convocatorias. Más adelante, se contempló el *período de movilización* de la Caravana USA (del 11 de agosto al 12 de septiembre), donde el movimiento entra en un pleno estado de visibilidad a través de su recorrido en Estados Unidos y su intensa actividad en redes digitales. Finalmente, seleccionamos la *temporada post-movilización* (del 13 al 30 de septiembre del 2012), con el objetivo de dar cuenta de las reflexiones desarrolladas por el movimiento una vez terminadas las acciones más manifiestas.

A través del primer análisis de las publicaciones, se busca entender cuánta de la actividad en el muro del MPJD proviene de ellos mismos y cuánta de personas que visitan el perfil; para esto se reportan el número total de publicaciones, junto con el desglose –en números absolutos y relativos– de las publicaciones del MPJD y de las publicaciones ajenas. En segundo lugar se analiza si estas publicaciones provocan interacción o respuesta de algún modo; en este sentido se reporta la cantidad de veces que se comentó, se compartió o se hizo click en me gusta (‘like’) en las publicaciones. En este punto no se muestra el número de veces que se realizaron las acciones recién mencionadas en cada una de las publicaciones, sino que se reúnen los datos jornaleros o diarios. Continuando en esta línea se triangularon datos como cantidad promedio de comentarios, compartir o *likes* por día y por publicación (total de comentarios mensuales entre el número de días o total de *likes* entre el número de publicaciones).

Con todos los datos se realizó una matriz de análisis dividida en tres secciones distintas, de acuerdo con la distribución temporal: (1) reporte de los datos día por día, (2) reporte de los datos semana por semana y (3) reporte de los datos mes por mes. Es importante resaltar que, a su vez, cada sección se encuentra estructurada del siguiente modo: 8 columnas, fijas para las tres secciones, que reportan los datos observables de manera directa (tal como se contaban desde el Facebook) y que permiten un análisis diacrónico y comparativo entre los distintos cortes. En la tabla 1 se presenta el cifrado con el encabezado de cada una de las columnas, la variable que esta representa y la explicación de esta variable.

Tabla 1. Concentrado de las variables analizadas directamente de Facebook, para análisis de publicaciones

Variable	Significado
Post	Cantidad de publicaciones que hay en el muro en el período especificado.
MPJD	Del número total de publicaciones, la cantidad que son de autoría del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD).
Ajeno	Del número total de publicaciones, la cantidad que son de autoría de personas ajenas al MPJD.

⁴¹ Cfr. MELUCCI, A., *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*, Temple University Press, Philadelphia, PA, 1989.

Variable	Significado
Link MPJD	Del número de publicaciones del MPJD, la cantidad que consistió en la publicación de una liga o enlace.
Link A.	Del número de publicaciones de personas ajenas al MPJD, la cantidad que consistió en la publicación de una liga o enlace.
Comment	Cantidad de comentarios que hay en todas las publicaciones del período especificado.
Share	Veces que fue compartida cualquiera de las publicaciones que hay en el muro en el período especificado.
Like	Veces que se dio click en 'me gusta' en todas las publicaciones que hay en el muro en el período especificado.

Además de esto, específicamente en la sección dedicada al análisis del concentrado mensual, se agregaron 10 columnas que muestran datos obtenidos mediante el cruce de los datos anteriores y las extrapolaciones antes mencionadas. Para la explicación de este aspecto tenemos la tabla 2, que responde el mismo formato de la primera.

Tabla 2. Concentrado de las variables y datos extrapolados desde los directamente obtenidos, para análisis de publicaciones

Variable	Significado
% Propio	Del total de publicaciones, qué porcentaje es del MPJD.
% Ajeno	Del total de publicaciones, qué porcentaje es de otros autores.
% Ligas Propio	Del total de las publicaciones del MPJD, qué porcentaje consiste en enlaces.
% Ligas Ajeno	Del total de las publicaciones que no son del MPJD, qué porcentaje consiste en enlaces.
Comment/Post	Cantidad extrapolada de comentarios por publicación.
Share/Post	Cantidad extrapolada de compartir por publicación.
Like/Post	Cantidad extrapolada de 'me gusta' por publicación.
Comment/Día	Promedio de comentarios por día.
Share/Día	Promedio de compartir por día.
Like/Día	Promedio de 'me gusta' por día.

En cambio, en la matriz que se ocupa de analizar los comentarios, el objetivo tomó un carácter también cualitativo al preocuparse de cuanta de la actividad más comprometedora (consideramos que al comentar hay un nivel más importante de involucramiento que al compartir por qué se trata de expresar a través de palabras tecleadas un pensamiento aunque sea básico) funciona efectivamente como un

diálogo. En este sentido se mide cuántos comentarios provienen del MPJD y cuántos de los visitantes. Del mismo modo, al hablar de los comentarios del MPJD, se busca entrar en el detalle del contenido. En pocas palabras, se busca poder entender si la información dentro de esta plataforma del MPJD en realidad se construye a modo de red o si simplemente es una herramienta con posibilidades 2.0, pero abordada con perspectivas 1.0. Para esto, las columnas que reflejaron los datos directamente obtenidos son similares a las ya utilizadas (tabla 1), con pequeñas modificaciones que se presentan en la tabla 3.

Tabla 3. Concentrado de las variables analizadas directamente de Facebook, para análisis de comentarios

Variable	Significado
Post	Cantidad de publicaciones que hay en el muro en el período especificado.
MPJD 1	Del número total de publicaciones, la cantidad que son de autoría del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD).
Ajeno 1	Del número total de publicaciones, la cantidad que son de autoría de personas ajenas al MPJD.
Comment	Cantidad de comentarios que hay en todas las publicaciones del período especificado.
MPJD 2	Del número total de comentarios, la cantidad que son de autoría del MPJD.
Liga	Del número de comentarios del MPJD, la cantidad que consistió en la publicación de una liga o enlace.
<i>Spam</i> ⁴²	Del número de comentarios del MPJD, la cantidad que no tiene nada que ver con los temas tratados en el muro de Facebook.
Like 1	Veces que se dio click en ‘me gusta’ en los comentarios del MPJD que hay en el muro en el período especificado.
Ajeno 2	Del número total de comentarios, la cantidad de autoría de personas ajenas al MPJD.
Like 2	Veces que se dio click en ‘me gusta’ en los comentarios que no son del MPJD que hay en el muro en el período especificado.

Por otro lado, las columnas de datos extrapolados desde la información directamente obtenida (tabla 4):

Tabla 4. Concentrado de las variables y datos extrapolados desde los directamente obtenidos, para análisis de los comentarios

Variable	Significado
% Propio	De todos los comentarios, cuántos son del MPJD.

⁴² Utilizamos aquí el término spam para hacer referencia a anuncios comerciales no deseados aparecidos en el perfil de Facebook del movimiento de forma aparentemente aleatoria.

Variable	Significado
% Ajeno	De todos los comentarios, cuántos no son del MPJD.
% Spam	De los comentarios del MPJD, cuántos son <i>spam</i> .
Like/CommentPropio	Cuántos ‘likes’ hay por comentario del MPJD.
Like/CommentAjeno	Cuántos ‘likes’ hay por comentario de personas ajenas.
Comment/Día	Cuántos comentarios hay por día.
CommentPropio/Día	Cuántos comentarios del MPJD hay por día.
CommentAjeno/Día	Cuántos comentarios de personas ajenas hay por día.

El análisis cuali-cuantitativo de la red social que presentamos a continuación es parte de un más amplio proyecto de exploración de las prácticas comunicativas del MPJD, en el que se realizaron también varias entrevistas con actores del movimiento. Para los objetivos de este artículo, decidimos rescatar sólo los aportes de dos entrevistas semi-estructuradas con actores del movimiento que conocen y gestionan la plataforma que nos ocupa, con la finalidad de reforzar la validez de los resultados del estudio cuantitativo. La primera entrevista se realizó con Brisa Solís, directora de Cencos (Centro Nacional de Comunicación Social), organización que desarrolla un papel fundamental dentro del movimiento en términos de la gestión de los aspectos comunicativos (identificada en el texto como ent-1). La otra entrevista se realizó con Emiliano, un activista de Cencos que gestiona algunas de las redes sociales del movimiento (identificada en el texto como ent-2). Ambas entrevistas se realizaron el 14 de abril del 2013 y nos sirvieron para contrastar los datos obtenidos desde el análisis online con las opiniones de los activistas del MPJD que gestionan la comunicación y poder así lograr un entendimiento más profundo y detallado del uso de Facebook.

5. Resultados

En lo que concierne a la *primera parte de nuestro análisis* (tabla 5), podemos empezar con el desglosado de los números generales de la actividad en el perfil de Facebook del MPJD. En todo el período de análisis hay 1449 publicaciones⁴³, lo que supone un promedio de 118 publicaciones mensuales. De estas, el 54% (N=777) representan publicaciones del MPJD, mientras el 46% son ajenas (N=672). Paralelo a esto, hablamos de 2145 comentarios (182 al mes en promedio), 3111 compartir (208 al mes) y 10,062 ‘me gusta’ o likes (737 al mes). Si excluimos el mes de apertura del perfil –julio 2011–, y hablando en número relativos, la participación ajena a nivel de publicaciones oscila entre un mínimo de un 37% (n=190) en octubre 2011 hasta un máximo de 61% (n= 95) en julio 2012.

Del mismo modo, se puede afirmar que las publicaciones, de algún modo u otro, provocan un feedback. Si se relacionan los datos de la participación general, obtenemos que por cada publicación, en todo el período, hay un comentario y medio, casi dos veces compartido (1.8) y más de 6 likes (queda siempre la posibilidad de que los comentarios que hay en las publicaciones sean del mismo movimiento, pero eso es cuestión de los datos del siguiente análisis). Al dividir la actividad mensual entre el número de

⁴³ Debido al elevado número de publicaciones analizadas, este estudio se propone también dialogar con las emergentes tendencias en el ámbito de las humanidades relacionadas con los *big data* (grandes datos), donde los instrumentos informáticos permiten analizar cantidades de datos cada vez más amplias.

días de cada mes, observamos que hay una actividad diaria constante, aunque esta actividad no se mantiene sobre números constantes. Así como al mes observamos unos 5 o 6 días de actividad mínima (una o ninguna publicación), hay días con actividad máxima de 30 publicaciones. En conclusión, esto nos da los siguientes números: 3.8 publicaciones diarias, 6 comentarios, casi 7 veces compartido y 24 likes.

Por último, en lo que se refiere a la parte que investiga cuántas de las publicaciones consisten en enlaces, podemos afirmar que la gran mayoría de las publicaciones 90.4% (n=1449) consiste en un enlace que puede ser hacia la misma web del movimiento o hacia alguna web ‘amiga’.

Tabla 5. Presentación del aspecto y contenido general del perfil de Facebook

Contexto General del la Plataforma Facebook					
Mes	Post	% Propio	Comment	Share	Like
Julio, 2011	86	88,4%	126	0	57
Agosto, 2011	124	50,0%	286	2	421
Septiembre, 2011	112	40,2%	169	2	518
Octubre, 2011	190	62,1%	264	173	968
Noviembre, 2011	137	54,7%	135	196	627
Diciembre, 2011	112	56,3%	222	135	723
Enero, 2012	151	60,9%	173	303	1.077
Febrero, 2012	102	53,9%	138	180	929
Marzo, 2012	82	47,6%	65	133	670
Abril, 2012	133	60,9%	140	316	1.234
Mayo, 2012	149	44,3%	269	369	1.202
Junio, 2012	98	36,7%	113	188	530
Julio, 2012	95	38,9%	123	376	603
Agosto, 2012	108	56,5%	382	400	789
Septiembre, 2012	92	58,7%	131	342	710
Total	1.449	54,0%	2.155	3.111	10.062

En la *segunda parte de nuestro análisis* (tabla 6), nos centramos en los comentarios en las cuatro temporadas ya mencionadas en la sección metodológica. Encontramos entonces 861 comentarios, 681 del MPJD y 180 ajenos. Traduciendo los comentarios a porcentajes, encontramos el 79% de comentarios por el MPJD y el 21% de origen ajeno. Finalmente, hay un total de 96 ‘me gusta’, repartido en 26 comentarios del MPJD y 70 para los demás. Entendiendo que esto se da en 4 meses, significa: poco más de 215 comentarios al mes y 7 por día.

Tras analizar en cambio los datos sobre la cantidad de enlaces, cantidad de *spam* y número de *likes* podemos afirmar lo siguiente: la gran mayoría de los comentarios del MPJD consisten en *spam* (el 82%; N=558), es decir, el contenido de la mayoría de los comentarios del movimiento no tiene nada que ver con los temas tratados ni con las ideas que promueve el MPJD, son simples anuncios basura. Además, de los 123 comentarios restantes del MPJD, 31 constituyen enlaces a web ‘amigas’ imitando el esquema de divulgación/difusión de información que observábamos en las publicaciones.

Tabla 6. Presentación del comportamiento genérico y comparado de la actividad en términos de publicaciones y comentarios

Actividad y Participación del MPJD

Temporada	Publicaciones			Comentarios		
	Total	Propias	Enlaces	Total	Propio	Spam
Tranquila (mayo, 2012)	149	66 (44,3% del total)	57 (86% del total de propias)	259	168 (64,9% del total)	89 (52,9% del total de propios)
Premovilización (julio-agosto, 2012)	95	45 (47,3% del total)	45 (100% del total de propias)	118	92 (78% del total)	76 (82,6% del total de propios)
Movilización (agosto-septiembre, 2012)	119	59 (49,6% del total)	58 (98,3% del total de propias)	429	389 (90,7% del total)	368 (94,6% del total de propios)
Postmovilización (septiembre, 2012)	46	34 (73,9% del total)	27 (79,4% del total de propias)	57	32 (56,1% del total)	25 (78,1% del total de comentarios)
Totales	409	204 (49,8% del total)	187 (91,6% del total de propias)	863	681 (78,9 % del total)	558 (81,9% del total de propios)

6. Discusión de los resultados

El objetivo principal de este trabajo es descubrir si la página Facebook del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad constituye un espacio de diálogo e interacción *online* que funciona de acuerdo con la lógica ‘participativa’ de la Web 2.0 o si, en cambio, prevalece una lógica de difusión de contenidos e información *online* con un enfoque más 1.0. Al reflexionar sobre los datos de los dos análisis podemos destacar algunas tendencias.

En primer lugar, notamos que la participación de las personas en el muro del MPJD en Facebook se reduce en la mayoría de los casos a lo que algunos autores han llamado click-activismo (Gladwell, 2010; Morozov, 2011), el nivel mínimo de compromiso del público con la información publicada que consiste en simplemente hacer click en el botón ‘me gusta’ de las publicaciones o de los comentarios. En las publicaciones los likes son más de diez mil, o sea 737 en promedio al mes contra poco más de 3.000 compartir (208 al mes) y 2.145 comentarios (182 al mes). Valiéndonos del promedio de comentarios por publicación, compartir por publicación y ‘me gusta’ por publicación, notamos que la cantidad de ‘me gusta’ supera con creces los otros promedios. Hay 1,4 comentarios por publicación, 1,52 compartir por publicación, mientras que encontramos 6,02 ‘me gusta’ por publicación.

Hay que subrayar que, a pesar de los bajos niveles de compromiso que parece reflejar el sitio –elevado número de ‘me gusta’ contra bajo número de comentarios– se puede observar un cierto tipo de interacción entre los usuarios y el MPJD. Esta se percibe en dos niveles: el primero, cuando el MPJD de forma explícita solicita el apoyo mediante los clicks en ‘me gusta’. Observamos en estos casos que la gente responde a estas ‘llamadas al click’ (un ejemplo claro es octubre 2011, donde se solicitan los *likes* y se percibe un salto a un total de 968 ‘me gusta’ a lo largo del mes). El segundo nivel se observa al ver que los ‘me gusta’ no tienen una distribución regular entre las publicaciones, lo cual habla de una

efectiva relación entre el contenido y la reacción de la gente: esto es que la gente genuinamente se encuentra interesada por el contenido. Este juicio además se sustenta sobre la observación de que en términos absolutos se puede observar una tendencia pronunciada a aumentar la participación de los otros usuarios.

En segundo lugar, podemos observar como, en el año en el que se ha hecho el análisis, siempre fue mayor de 79% (N=112) el porcentaje de publicaciones del MPJD que consistían en *enlaces*. Asimismo, notamos que hay meses donde todas las publicaciones son enlaces (julio 2011, septiembre 2011, febrero 2012). Es importante resaltar que el promedio de presencia de enlaces en todos estos meses es de 90% (N=1249) cerrado. La mayoría de la información que el movimiento cuelga en la plataforma social no consiste entonces en información original, creada *ad hoc* para la red social, sino en simples enlaces pegados que envían a la web del movimiento, o a otras webs ‘amigas’. Hay que resaltar que, en gran medida, los enlaces publicados provienen de dos sitios: el Twitter del MPJD y el sitio oficial del MPJD. Además, si quitamos los 558 comentarios del movimiento que representan *spam*, nos quedan 123 comentarios de los cuales 31 son enlaces que simplemente imitan a las mismas publicaciones, es decir que el esquema donde se difunde información pegada desde arriba se ve reflejado en las publicaciones y también en los comentarios.

Si a nivel de publicaciones podíamos hablar de una participación bastante equilibrada siendo las entradas del MPJD el 54% y las ajenas 46%, la situación parece cambiar si tomamos en cuenta los comentarios. Si retomamos el dato de cómo están repartidos los comentarios, vemos que hay un 82% para el MPJD y un 18% para los visitantes (incluyendo un pico en la temporada de *movilización* que llega a 90% para el mismo movimiento), lo cual empieza a romper con la idea de una participación relativamente equilibrada.

Pero este dato cambia completamente si miramos a la enorme cantidad de *spam* que hay entre la actividad del mismo movimiento. A pesar de que la balanza de participación está inclinada hacia el MPJD, la inmensa mayoría de sus comentarios es basura electrónica (el 82%, es decir 558 sobre 681 comentarios, llegando a un 95% en la temporada de *movilización* de la CARAVANA USA, donde sobre un total de 389 comentarios, casi la totalidad, 368 comentarios, fueron *spam*) y no aporta nada ni a la construcción del mensaje al cual se responde ni representa alguno de los principios que defiende el movimiento. Si se tiene en cuenta lo que acabamos de decir y se hacen las cuentas dejando fuera de ellas el *spam*, queda finalmente que hay, en el período de análisis, 303 comentarios totales y 123 son del MPJD. Sobre esta nueva cantidad, se invierten los porcentajes de participación: 40% el MPJD y 60% los visitantes.

Además de estos nuevos datos, es importante destacar que, al encontrar tanto *spam*, la interacción y la retroalimentación es muy baja: sólo observamos 26 ‘me gusta’ en comentarios del MPJD en el período de cuatro meses. Asimismo, no observamos *spam* entre los comentarios escritos por personas ajenas al movimiento, lo cual se traduce en más actividad de retroalimentación: 70 ‘me gusta’. En otras palabras, la presencia de tanta actividad inútil o fuera del espacio adecuado parece inhibir la participación de los visitantes. Como sustento de esto, observamos comportamientos como el de comentar sólo publicaciones de otros visitantes y no las del MPJD; o comentar sólo donde el *spam* del MPJD ha llegado. Del mismo modo, no hay un solo *like* en todo el *spam*. Una presencia tan masiva de información no deseada dentro de los comentarios de la página Facebook del movimiento nos habla de un bajo nivel de vigilancia acerca de la estrategia digital del MPJD. Evidentemente se infiltró algún virus en la cuenta que produjo una cantidad enorme de *spam* pero ninguna medida fue tomada al respecto durante meses.

Además de esto, podemos hacer consideraciones con relación al comportamiento en cada una de las cuatro temporadas analizadas en la segunda matriz. Es decir, es importante analizar si existe alguna diferencia en el comportamiento de la actividad *online* de acuerdo a lo que sucede en el plano *offline*. Recordando los períodos en los cuales estamos trabajando, y enumerándolos en orden cronológico: la temporada de no actividad *offline*, que hemos nombrado temporada tranquila (del 1 al 31 de mayo del

2012); la temporada que precede el pico de actividad *offline*, período de pre-movilización (del 11 de julio al 10 de agosto 2012); el período de movilización en la caravana USA (del 11 de agosto al 12 de septiembre); y finalmente la temporada post-movilización (del 13 al 30 de septiembre del 2012).

Durante la temporada de movilización relativa a la CARAVANA USA encontramos la mayor cantidad de comentarios (329 sobre un total de 861), es decir cerca del 40% del total, pero a la vez la mayor presencia de *spam*, ya que el 95% de los comentarios del MPJD consisten en *spam*. Con el mismo patrón le siguen las temporadas anterior y posterior a este. Destacamos entonces que la actividad *online* y *offline* tienen una relación indirecta; en otras palabras, si se intensifica la movilización, se reduce el tiempo dedicado al perfil de Facebook. Evidentemente se ha buscado una manera de compensar a esta cuestión ligando la cuenta de Facebook a servidores que le permitan de distintos modos tener publicaciones en Facebook y así se han filtrado *spam* e información innecesaria. También este aspecto revela que la gestión de la cuenta en esta red social no representa una prioridad para el movimiento. Durante la movilización, se publicó casi sólo información basura que no fue de ningún modo removida o controlada. Evidentemente, los que se ocupan de la cuenta colgaban información de forma rápida en cadena sobre varias cuentas y no han podido verificar si hubo alguna brecha en el sistema. En la ent-2, Emiliano nos confirmó como durante la CARAVANA USA el uso de dispositivos móviles, los problemas de conexión en los diferentes estados y en general la multiplicación de actividades fuera del ordinario provocaron que se descuidase la cuenta de Facebook, haciendo visible la problemática relación entre dimensión *online* y *offline* en las formas de activismo digital contemporáneo.

7. Reflexiones finales, conexiones globales y perspectivas futuras

Como subrayamos al comienzo de este artículo, varios autores han destacado que las plataformas de la Web 2.0 ofrecen posibilidades de interacción, participación y construcción de diálogo que la Web 1.0 no lograba brindar. Las redes sociales deberían entonces representar plataformas ideales para crear y mantener las conexiones entre los activistas de los movimientos sociales. Hemos visto también cómo en este ámbito de investigación abundan especulaciones y escasean estudios empíricos⁴⁴ y que a la falta de análisis empírico se añade la ceguera causada por la euforia de la novedad, que lleva los investigadores a otorgar una importancia excesiva a las últimas, ‘nuevas’ tecnologías⁴⁵. Luego, destacamos que algunos autores han señalado los riesgos del click-activismo⁴⁶, donde el compromiso se expresa únicamente a través del presionar el botón ‘like’ en alguna red social y aparece entonces fugaz y superficial. Además, hemos revisado los estudios empíricos que subrayan que la actividad principal de las webs de los movimientos sociales es difundir información, mientras ofrecen, en cambio, muy pocas posibilidades de interacción⁴⁷. A pesar de lo que algunos autores señalan, las redes sociales no han mutado de todo esta tendencia y varios movimientos siguen utilizando plataformas 2.0 para divulgar contenidos y no para crear diálogo e interacción⁴⁸.

⁴⁴ Cfr. SÁDABA, I., *op. cit.*

⁴⁵ Cfr. POSTILL, J., “Media and social changing since 1979: Towards a diachronic ethnography of media and actual social changes”, EASA 2012 biennial conference, Nanterre, Paris, Juillet 2012, <http://johnpostill.com/papers/>.

Cfr. SCHWARZENEGGER, C., “Exploring Digital Yesterdays –Reflections on New Media and the Future of Communication History”, *Historical Social Research* (HSR), 37 (4), 2012, pp. 118-133. TRERÉ, E., “Social Movements as Information Ecologies: Exploring the Coevolution of Multiple Internet Technologies for Activism”, *International Journal of Communication*, 6, 2012b, pp. 2359-2377. TRERÉ, E. y BARRANQUERO, A., “De mitos y sublimes digitales: movimientos sociales y tecnologías de la comunicación desde una perspectiva histórica”, *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación (Redes.com)*, 8, 2013, pp. 27-47.

⁴⁶ Cfr. GLADWELL, M., *op. cit.* MOROZOV, E., *op. cit.*

⁴⁷ Cfr. DELLA PORTA, D., y MOSCA, L., *op. cit.* STEIN, L., *op. cit.* VAN AELST, P., y WALGRAVE, S., *op. cit.*

⁴⁸ Cfr. BARASSI, V. y TRERÉ, E., *op. cit.*

El análisis que hemos realizado sobre la cuenta Facebook del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad revela que la red social es entendida como un medio de información tradicional, donde se difunde información desde arriba y la interacción/retroalimentación entre el movimiento y los usuarios/simpatizantes se limita casi sólo a formas de click-activismo.

Como fue confirmado por la ent-2: “Nunca fue la intención que la cuenta de Facebook fuera un espacio de discusión... Fue diseñado desde el comienzo como algo de difusión”⁴⁹. Facebook aparece entonces como un espacio de publicación de informaciones, no como una red para la construcción de un diálogo participativo. La mayoría de la información colgada consiste en enlaces pegados que reenvían a la web del movimiento, y una buena parte de los comentarios producidos por el movimiento imitan simplemente a las publicaciones. Además, el dato más sorprendente quizás sea representado por la enorme cantidad de *spam* –más del 80%– que se encuentra entre los comentarios producidos por el MPJD, llegando al 95% de basura electrónica durante la temporada de movilización de la Caravana USA.

Podemos entonces realizar una serie de reflexiones. En primer lugar, el ‘verdadero debate’ y diálogo con los integrantes del movimiento sucede fuera de las redes sociales, en las mesas de trabajo, los encuentros, los mítines, las marchas, las caravanas, las protestas, y todas las actividades realizadas en carne y hueso. Es un movimiento que tiene la relación personal y el *abrazo* como eje central de su actividad, las TIC son importantes, pero no representan una prioridad. Las entrevistas realizadas confirmaron la centralidad y la carga emocional que las relaciones cara a cara tienen dentro del movimiento, sobre todo en relación con el complejo mecanismo de visibilización de las víctimas.

Segundo, *online* con su estructura de Organización de Movimiento Social, la tradicional actividad del MPJD consiste en convocar ruedas de prensa oficiales y las redes sociales sirven en gran medida para difundir información relativa a ellas, pero no constituyen el recurso fundamental del movimiento, tanto que se llega a descuidarlas y dejar filtrar *spam* e información no deseada, sobre todo durante temporadas activas de movilización *offline*.

En tercer lugar, como otros estudios han subrayado⁵⁰, moderar los comentarios y gestionar la interacción en diferentes plataformas –un proceso intensivo a nivel de recursos– resulta difícil de mantener. Los entrevistados señalaron que el MPJD enfrenta esta misma situación, reconociendo el descuido hacia su perfil de Facebook debido a su concentración en otras actividades. Como destaca Solís al referirse a la actividad en redes durante el período de movilización de la Caravana USA:

Esto es lo que estaban haciendo los muchachos y yo no lo estaba supervisando, porque estaba muy ocupada. Entonces lo que yo creo que le pasó al equipo es que la caravana nos consumió muchísimo. Lo que yo hice fue no darle demasiada importancia. Entonces me metí, noté que no estaba actualizado y les pedí el password. Me di cuenta de que no estaban revisando comentarios. Y claro, yo lo entiendo, es mucho trabajo y teníamos aquí conferencias de prensa de todo lo que puedas imaginar (ent-1)⁵¹.

A pesar de ser un caso de estudio arraigado en el contexto mexicano, las conclusiones a las que hemos llegado y las tendencias que hemos señalado tienen un alcance generalizable a otros movimientos sociales globales. Si nos mantenemos dentro del contexto mexicano, uno de los más antiguos y más emblemáticos casos de estudio dentro del activismo es sin duda el caso del levantamiento Zapatista. Nacido en 1994 como una rebelión local de un grupo de campesinos e indígenas en las tierras altas de Chiapas, este movimiento se ha convertido en sinónimo de cyber-movimiento y prototipo de perfecta guerrilla informática, gracias a su capacidad de aprovechar los medios digitales para globalizar sus luchas y tejer redes transnacionales. Sin embargo, investigadores como Thea Pitman⁵² han destacado, en obras posteriores a la ola de entusiasmo cibernético de los primeros estudios sobre el movimiento,

⁴⁹ Entrevista realizada con Emiliano el 15-04-2013.

⁵⁰ Cfr. FENTON, N., y BARASSI, V., *op. cit.* NIELSEN, R. K., *op. cit.*

⁵¹ Entrevista realizada con Brisa Solís el 15-04-2013.

⁵² Cfr. PITMAN, T., “Latin American Cyberprotest: Before and After the Zapatistas”, en TAYLOR, C. y, T. (dirs.), *Latin American Cyberculture and Cyberliterature*, Liverpool University Press, Liverpool, UK, 2007, pp. 86-111.

que el uso principal que los zapatistas hacían de internet no era innovador y constaba esencialmente en difundir información, y no en construir espacios para participar e interactuar.

En el contexto español, Candón Mena⁵³ ha destacado cómo el movimiento 15-M se convocó y organizó al comienzo a través de Facebook, pero con el pasar del tiempo esta red social se demostró bastante inadecuada para la organización y el debate a largo plazo porque “Facebook está pensada para manejar una cantidad ingente de información, pero no para sostener un debate ordenado y mantenido en el tiempo”⁵⁴. Podríamos concluir que también en el caso del MPJD, Facebook no representa la plataforma ideal para realizar un debate.

Resulta interesante la comparación de nuestro caso de estudio con dos movimientos sociales del contexto italiano. Los estudios etnográficos de Barassi y Treré⁵⁵ y de Treré⁵⁶ sobre el movimiento estudiantil surgido en 2008 denominado Ola Anómala o Gigante (*Onda Anomala* en italiano) demuestran que, a pesar de una cierta “fiebre 2.0” difundida por la prensa que creó un imaginario de uso participativo y horizontal de la red: (1) los estudiantes usaban las plataformas Facebook y Twitter sobre todo para la simple difusión unidireccional de contenidos y casi nunca para alimentar debates y discusiones; (2) la tecnología más usada dentro de estos colectivos eran las listas de correo electrónico, medios de la “antigua” Web 1.0. Otro ejemplo emblemático que ofrece el contexto italiano es el Movimiento 5 Estrellas (*Movimento Cinque Stelle-M5S*), liderado por el cómico y *showman* Beppe Grillo, a menudo celebrado a nivel mundial por su uso innovador, participativo y horizontal de las plataformas 2.0. Sin embargo, en tiempos más recientes, en el ámbito periodístico⁵⁷ y académico⁵⁸ las estrategias digitales del partido de Grillo han empezado a ser cuestionadas y criticadas. Sin entrar en detalles, el aspecto en el que los varios autores ponen el acento es la naturaleza unidireccional del blog *beppegrillo.it*, que, lejos de representar un espacio de participación horizontal, se conforma como un medio tradicional de difusión de los mensajes del cómico italiano. Finalmente, una marcada tendencia al uso unidireccional de las plataformas digitales se ha observado también en el contexto del activismo norteamericano⁵⁹ y sajón⁶⁰.

Aunque, como evidencian varios estudios (para una reseña véase Treré⁶¹), para confirmar estas conclusiones se necesitaría realizar una exploración del conjunto de las plataformas utilizadas por el movimiento, lo que sí resulta claro desde el análisis realizado es que, sobre todo en los estudios sobre movimientos sociales y TIC, hay que evitar la retórica 2.0 cuyo estribillo sobre la capacidad de las redes sociales de construir espacios de diálogo y de incrementar el debate nunca para de sonar. La retórica de la horizontalidad, de la participación y de la democracia mediática desarrollada alrededor de la Web 2.0 funciona entonces en varios casos más como una coartada para justificar antiguas prácticas de gestión vertical de la información, que para describir el real funcionamiento de nuevos movimientos y nuevas formaciones políticas. Los movimientos sociales usan las tecnologías digitales según sus finalidades, objetivos y estructuras organizativas, y no tienen necesariamente porque adoptar lógicas 2.0 que no les pertenecen.

⁵³ CANDÓN MENA, J., *op. cit.*

⁵⁴ *Ibidem*, p. 253.

⁵⁵ Cfr. BARASSI, V. y TRERÉ, E., *op. cit.*

⁵⁶ Cfr. TRERÉ, E., *op. cit.*

⁵⁷ Cfr. MELLO, F., *Il lato oscuro delle stelle. La dittatura digitale di Grillo e Casaleggio. Testimonianze, documenti e retroscena inediti*, Imprimatur, Reggio Emilia, Italia, 2013. SANTORO, G., *Un grillo qualunque. Il movimento 5 stelle e il populismo digitale nella crisi dei partiti italiani*, Castelveccchi, Roma, Italia, 2012.

⁵⁸ Cfr. CORBETTA, P. y GUALMINI, E. (dirs.), *Il partito di Grillo*, Il Mulino, Bologna, Italia, 2013.

⁵⁹ Cfr. STEIN, L., *op. cit.*

⁶⁰ Cfr. THEOCHARIS, Y., “The contribution of websites and blogs to the students’ protest communication tactics during the 2010 UK university occupations”, *Information, Communication & Society*, 2012, DOI:10.1080/1369118X.2012.706315.

⁶¹ Cfr. TRERÉ, E., *op. cit.*

Bibliografía citada

- ANDREJEVIC, M., "Social Network Exploitation", en PAPACHARISSI, Z. (dir.), *A Networked Self: Identity, Community, and Culture on Social Network Sites*, Routledge, London and New York, 2009, pp. 82-101.
- BARASSI, V. y TRERÉ, E., "Does Web 3.0 come after Web 2.0? Deconstructing theoretical assumptions through practice", *New Media & Society*, 14 (8), 2012, pp. 1269-1285.
- BOYD, D.M., y ELLISON, N.B., "Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship", *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 2008, pp. 210-230.
- BRUNS, A., *Blogs, Wikipedia, Second Life, and Beyond: From Production to Produsage*, Peter Lang, New York, NY, 2008.
- CANDÓN MENA, J., "Movimientos sociales y procesos de innovación. Una mirada crítica de las redes sociales y tecnológicas", en SIERRA CABALLERO, F. (dir.), *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Gedisa Editorial, Barcelona, España, 2013, pp. 233-257.
- CASTELLS, M., *Communication power*, Oxford University Press, Oxford, 2009.
- CENCOS, "La tercera caravana del MPJD parte a Estados Unidos para dialogar sobre problemática que ha generado la guerra contra las drogas", 10-08-2012, <http://cencos.org/node/29640>.
- CONTRERAS, F. R., "La colaboración en la esfera pública digital", en SIERRA CABALLERO, F. (dir.), *Ciudadanía, Tecnología y Cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital*, Gedisa editorial, Barcelona, España, 2013, pp. 119-151.
- CORBETTA, P. y GUALMINI, E. (dir.), *Il partito di Grillo*, Il Mulino, Bologna, Italia, 2013.
- DELLA PORTA, D., Y MOSCA, L., "Global-Net for Global Movements? A Network of Networks for a Movement of Movements", *Journal of Public Policy* 25 (1), 2005, pp. 165-190.
- EVERITT, D. y MILLS, S., "Cultural anxiety 2.0", *Media, Culture & Society*, 31, 2009, pp. 749-768.
- FENTON, N., y BARASSI, V., "Alternative media and social networking sites: The politics of individuation and political participation", *The Communication Review*, 14 (3), 2011, pp.179-196.
- FOOT, A.K., y SCHNEIDER, S.M., *Web Campaigning*, The MIT Press, Massachusetts, MA, 2006.
- FUCHS, C., "Social software and Web 2.0: Their sociological foundations and implications", en MURUGESAN, S. (dir.), *Handbook of Research on Web 2.0, 3.0, and X.0: Technologies, Business, and Social Applications*, vol. II, IGI-Global, Hershey, PA, 2010, pp. 764-789.
- GARRETT, R., "Protest in an information society: A review of literature on social movements and new ICTs", *Information, Communication & Society*, 9 (2), 2006, pp. 202-224.
- GERBAUDO, P., *Tweets and the streets. Social media and contemporary activism*, Pluto Press, London, 2012.
- GILLAN, K., PICKERILL, J., y WEBSTER, F., *Anti-War Activism: New Media and Protest in the Information Age*, Palgrave Macmillan, New York, NY, 2008.
- GILLMOR, D., *We the Media: Grassroots Journalism by the People, for the People*, O'Reilly Media, Sebastopol, 2004.
- GLADWELL, M. "Small Change: Why the revolution will not be tweeted", *New Yorker*, 4 Octubre 2010, http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell.
- JENKINS, H., *Convergence culture: Where old and new media collide*, NYU Press, New York, NY, 2006.
- KAVADA, A., "Activism transforms digital: The social movement perspective", en JOYCE, M. (dir.), *Digital Activism Decoded: The New Mechanics of Change*, International Debate Education Association, New York, NY, 2010, pp. 101-118.
- LANGLOIS, G., MCKELVEY F., ELMER G. y otros, "Mapping commercial Web 2.0 worlds: Towards a new critical ontogenesis. Web 2.0: before, during and after the event", *Fibreculture Journal*, Special Issue 14, 2009.
- LIEVROUW, L., *Alternative and activist new media*, Polity Press, Cambridge, UK, 2011.
- MATTONI, A., *Media practices and protest politics: How precarious workers mobilise*, Ashgate, Farnham, UK, 2012.
- MELLO, F., *Il lato oscuro delle stelle. La dittatura digitale di Grillo e Casaleggio. Testimonianze, documenti e retroscena inediti*, Imprimatur, Reggio Emilia, Italia, 2013.
- MELUCCI, A., *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society*, Temple University Press, Philadelphia, PA, 1989.

- MOROZOV, E., *The Net Delusion: How Not to Liberate the World*, Allen Lane, An Imprint of Penguin Books, London, UK, 2011.
- NIELSEN, R.K., "The labors of Internet-assisted activism: Overcommunication, miscommunication, and communicative overload", *Journal of Information Technology & Politics*, 6 (3), 2009, pp. 267-280.
- NOGUERA, J. "Redes sociales como paradigma periodístico. Medios españoles en Facebook", *Revista Latina de Comunicación Social*, 13 (65), 2010, p. 83.
- O'REILLY, T., "What is web 2.0: design, patterns, and business models for the next generation of software", 2005, <http://oreilly.com/web2/archive/what-is-web-20.html>.
- PITMAN, T., "Latin American Cyberprotest: Before and After the Zapatistas", en TAYLOR, C. y PITMAN, T. (dirs.), *Latin American Cyberculture and Cyberliterature*, Liverpool University Press, Liverpool, UK, 2007, pp. 86-111.
- POSTILL, J., "Media and social changing since 1979: Towards a diachronic ethnography of media and actual social changes", EASA 2012 biennial conference, Nanterre, Paris, Juillet 2012, <http://johnpostill.com/papers/>.
- RÍOS, V. y SHIRK, D., *Drug Violence in Mexico: Data and Analysis Through 2010*, Trans-Border Institute, University of San Diego, San Diego, 2011.
- SÁDABA, I., "Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos", *Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 756, 2012, pp. 781-794.
- SANTORO, G., *Un grillo qualunque. Il movimento 5 stelle e il populismo digitale nella crisi dei partiti italiani*, Castelveccchi, Roma, Italia, 2012.
- SCHWARZENEGGER, C., "Exploring Digital Yesterdays –Reflections on New Media and the Future of Communication History", *Historical Social Research (HSR)*, 37 (4), 2012, pp. 118-133.
- SCOLARI, C. y PARDO, H., "Web 2.0 Caos conceptual y nuevos mitos en el discurso cibercultural", Sevilla, IX Congreso IBERCOM, 2006.
- SHIRKY, C., *Here Comes Everybody: The Power of Organizing Without Organizations*, Penguin Books, London and New York, NY, 2008.
- SHIRKY, C., "The political power of social media: Technology, the public sphere, and political change", *Foreign Affairs*, 90 (1), 2011, pp. 28-41.
- STEIN, L., "Social movement web use in theory and practice: A content analysis of US movement websites", *New Media & Society*, 11 (5), 2009, pp. 749-771.
- TAPSCOTT, D. y WILLIAMS, A., *Wikinomics: How Mass Collaboration Changes Everything*, Penguin Books, New York, NY, 2006.
- TARROW, S. *Democracy and Disorder: Social Conflict, Political Protest and Democracy in Italy, 1965-1975*, Oxford University Press, New York, NY, 1989.
- TERRANOVA, T., *Network Culture: Politics for the Information Age*, Pluto Press, London, 2004.
- TILLY, C., "Les origines du répertoire de l'action collective contemporaine en France et en Grande-Bretagne. Vingtième siècle", *Revue d'histoire*, 4, 1984, pp. 89-108.
- THEOCHARIS, Y., "The contribution of websites and blogs to the students' protest communication tactics during the 2010 UK university occupations", *Information, Communication & Society*, 2012, DOI:10.1080/1369118X.2012.706315.
- TRERÉ, E., "Nuevos movimientos sociales, activismo digital y nuevas tecnologías de la comunicación", en HERRERA-AGUILAR, M. (dir.), *Cuartas Jornadas: La Comunicación como Objeto de Estudio. Teorías y Prácticas en Ciencias Sociales. Memorias*, UAQ editorial, Querétaro, México, 2011.
- TRERÉ, E., "A manera de presentación. Un fantasma indignado recorre el mundo", en ESPINO SANCHEZ, G. *¿Cyberrevolución en la política? Mitos y verdades sobre la ciberpública 2.0 en México*, Universidad Autónoma de Querétaro y Distribuciones Fontamara, S.A., México, D.F., México, 2012a, pp. 21- 32.
- TRERÉ, E., "Social Movements as Information Ecologies: Exploring the Coevolution of Multiple Internet Technologies for Activism", *International Journal of Communication*, 6, 2012b, pp. 2359-2377.
- TRERÉ, E. y BARRANQUERO, A., "De mitos y sublimes digitales: movimientos sociales y tecnologías de la comunicación desde una perspectiva histórica", *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación (Redes.com)*, 8, 2013, pp. 27-47.
- VALENCIA, S., *Capitalismo Gore*, Editorial Melusina, Barcelona, España, 2010.

- VAN AELST, P., y WALGRAVE, S. "New Media, new movements? The role of the Internet in shaping the 'antiglobalization' movement", en VAN DE DONK, W., LOADER, B.D., NIXON, P.G. y RUCHT, D. (dirs.), *Cyberprotest*, Routledge, London, UK, 2004, pp. 97-122.
- VAN DIJCK, J. y NIEBORG, D., "Wikinomics and its discontents: A critical analysis of Web 2.0 business manifestos", *New Media & Society*, 11, 2009, pp. 855-857.
- VÉRTIGO POLÍTICO, "¿Cómo se hizo la Ley General de Víctimas? (Línea del Tiempo)", 9-01-2013, <http://www.vertigopolitico.com/articulo/1798/Cmo-se-hizo-la-Ley-General-de-Vctimas-Lnea-del-Tiempo>.
- ZIMMER, M., "The externalities of Search 2.0: The emerging privacy threats when the drive for the perfect search engine meets Web 2.0", *First Monday*, 13 (3), 2008.